

seguramente será de los que más pleiteen en la provincia.

* * *

Además no hay médico y no sabemos dónde irán los fondos con que debía pagarse esta plaza, aunque suponemos están en Arcas Municipales.

* * *

El cementerio está ruinoso y sobre todo completamente derruido el civil, pues se da el caso de que los padres tengan, según hemos oído referir en aquel pueblo, que enterrar á los recién nacidos que mueren sin bautizar en sus casas, por creerles mejor guardados.

En próximos números seremos más extensos. Solicitamos del Sr. Gobernador civil de la provincia envíe un Delegado con amplias atribuciones para investigar lo que haya de cierto en lo que dejamos apuntado.

EPIGRAMA

Novio un mentor tuerto y cojo,
A su alumno más adepto
—¿Qué es un futuro imperfecto?
Preguntó con algo enojo.—
Y el rapáz, guiñando un ojo
Y levantando algo un pié,
Dijo así: —Lo pensaré!...—
Y poniéndose distante
Volvió á decir el tunante:
—Futuro imperfecto?... Usté!...

* * *

Al papá del escolar
Luisito encontró Joaquín
Y le hubo de preguntar:
—¿Se llegó á aplicar?...
¿Qué tal marcha en el latín?
Y el padre, frunciendo el ceño,
Contestó así... *ten con ten*...
—Según dicen, el pequeño
En la... *tim-ba*... ¡vah, muy bien!

Amadeo Barcina.

Al obrero ilustrado

En mi concepto creo es imposible reine el desengaño del obrero por falta de valor suficiente para luchar con fe, defendiendo sus legales derechos.

A pesar de mi absoluta des-

confianza, y en la seguridad de que nada llegaré á conseguir, trabajaré cuanto sea factible hasta que vea realizados mis fines honrados, ó por lo menos se establezcan condiciones especiales en favor del obrero.

Un solo fin me guía al emprender mi honrada campaña. Un solo objeto me llena de entusiasmo. Y una idea laboriosa radicada de inmensos beneficios para todos me llena al extremo quizá de emigrar de Valdepeñas por defender los derechos del obrero honrado que sin reflexión ni pensar en las rudas fatalidades del trabajo ó entregado á la voluntad del poderoso que le sacrifica con exceso y recompensando su aguda faena con un mezquino jornal.

Ya es tiempo que reine el desengaño del obrero. Ya es tiempo que piense en su situación calamitosa. Ya es tiempo que se le conceda un algo, por el cual, aun dentro de rudo trabajo, tenga una pequeña aspiración.

Pensar y reflexionar que hoy somos jóvenes, pero mañana los años nos obligarán á caer al profundo abismo si hoy no lo evitamos.

Miremos con clemencia el cuadro horroroso de obreros que por efecto de su edad imploran la caridad de en puerta en puerta.

Evitémoslo estableciendo un Centro que nos dignificara.

JUAN D. SIERRA

Sección Vinícola

En esta semana marchará á Madrid para visitar á todos los taberneros nuestro Director señor Molina.

* * *

Ya tenemos en cartera infinidad de nombres y datos probatorios de las cantidades de vino que están ingresando en Valdepeñas y que seguramente las destinarán sus dueños á enviarlas á sus clientes como vino de Valdepeñas.

* * *

D. Emilio Morales, de Manzanares, tiene la frescura de anunciar en sus cartas Bodegas en Valdepeñas.

Advertimos á todos los consumidores de vino que nosotros no sabemos que este señor tenga ninguna bodega en Valdepeñas.

Para que se vea nuestra ignorancia este número se lo enviaremos á dicho señor por correo y le rogamos nos diga en qué sitio tiene sus bodegas, número de arrobas, etc.

Tenemos la seguridad que no lo hará, porque no tiene tales bodegas.

De no probarnos la existencia de sus bodegas, en el número próximo dedicaremos un artículo exclusivamente relacionado con sus negocios mercantiles en ésta.

* * *

También tenemos en cartera casas respetables de Manzanares que parece ser reciben la correspondencia en esta población, pasando así ante su clientela como verdaderos cosecheros de Valdepeñas.

Como esto es nocivo para el negocio, daremos sus nombres en estas columnas.

* * *

Conveniente sería que la Compañía de los Ferrocarriles de M. Z. y A. construyera unos cobertizos capaces para reservar de la acción del calor en este verano la vasija de madera.

Son enormes los perjuicios que se irrogan á los señores exportadores, por lo cual éstos agradecerían en el alma á la compañía ordenara la construcción de tales cobertizos.

Sr. Alcalde

La calle de Cruces sigue en tan mal estado como al principio de solicitar nosotros su arreglo.

Una vez más solicitamos gire una visita á dicha calle, pues tenemos la seguridad de que ordenará su arreglo en cuanto vea su estado.

* * *

También la policía podía vigilar aquellas casas y cercados que, como el que posee D. Francisco Morales en la calle Mesta, arrojan más agua sucia que candidaturas de Rodríguez cañan en las

urnas en el monárquico pueblo de Bolaños.

A no ser que las Ordenanzas Municipales sólo estén en vigor para los pobres.

Notas agrícolas

Con razón se queja un escritor del retraso en que vive la agricultura patria, por no emplear el cultivo y la maquinaria que utilizan los países agrícolas más adelantados.

La culpa de ese retraso no es solo de los propietarios, que van abandonando, con mal acuerdo, las labores del campo, retirándose á las ciudades y dando las tierras á la aparcería ó haciendo otros convenios, sino también de los obreros del campo, que rechazan tenazmente la maquinaria y todo progreso en la producción, por considerarla contraria á sus intereses, sin comprender que, cuanto más produzca el cultivo, mayor número de hectáreas se cultivarán y más baratos resultarán los productos que se consuman.

Por eso es indispensable difundir por todos los medios posibles la enseñanza agraria, para convencer á los obreros de su error y estimular á los propietarios á que (dirijan por sí, ó utilizando los conocimientos de los ingenieros agrónomos, las tierras en cultivo ó que sean susceptibles de él y que, cuando sea necesario, se asocien, á fin de adquirir y emplear la provechosa maquinaria agrícola, los abonos químicos, el alumbramiento ó aprovechamiento de aguas, y cuanto sea preciso para que las semillas rindan la misma cantidad que en otros países, y las cosechas estén aseguradas en lo posible.

Porque sin ser España ni el granero ni la bodega del mundo, es indudable que nuestro suelo puede producir mucho más de lo que se cosecha, y que no deben venderse algunos productos como primeras materias, sino como artículos elaborados con toda perfección para el consumo, tanto en el reino como en el extranjero.

El día en que nuestra agricultura se halle en estado floreciente, como puede y debe hacerse, el valor de la producción del suelo habrá aumentado considerablemente; la industria podrá también prosperar, porque habrá más consumo de manufactura, y los obreros tendrán más medios de trabajar y sus jornales serán mayores.